

BAHAMONDE MAGRO, Ángel, SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos (2010). *Una república de papel: L'Espagne Républicaine (1945-1949)*, Madrid: FCE/Cátedra del Exilio, 216 pp.

Dentro de los estudios sobre el exilio español tras la Guerra Civil no abundan los trabajos sobre la prensa y las empresas editoriales promovidas por ilustres emigrados en México y Francia sobre todo. Pero mucho menos como éste, centrado en el semanario dirigido por Ricardo Gasset *L'Espagne Républicaine*, un periódico en realidad poco representativo de esos círculos del exilio, por ser de información general y cultural, y no estar vinculado a partidos políticos o sindicatos, que era lo más habitual. Tras un incisivo estudio previo en esta obra se despliega un muestrario de 42 documentos inéditos, extraídos de los números publicados de este semanario (193 entre junio de 1945 y mayo de 1949, conservados en la Biblioteca Nacional de Francia), y de la documentación privada de Ricardo Gasset conservada en la Universidad Carlos III de Madrid y su correspondencia entre 1939 y 1947, legada por él mismo en 1949 a los Archivos Nacionales de Francia cuando volvió a España. Al hilo de este monográfico los autores trabajan preferentemente a tres niveles. En primer lugar abordan una seria metodología de estudio del funcionamiento del periódico como empresa (financiación, *intrahistoria*, intereses, difusión). También abren una profunda reflexión sobre los debates en los círculos del exilio español durante una época muy concreta: la del ambiente de euforia de aquellos años de esperanza republicana, cuando se veía el fin próximo de la dictadura franquista tras el final de la Segunda Guerra Mundial y el veto de la ONU y las potencias vencedoras, y la de la decepción posterior cuando se hizo patente que esto no iba a suceder y que la dinámica de la Guerra Fría no sólo beneficiaba la consolidación del franquismo, sino que lo justificaba ideológica e históricamente, conllevando de forma paralela una relectura, en particular en medios anglosajones, de la experiencia del Frente Popular y la Guerra de 1936-1939. Sobre este tapiz se mueven las disensiones republicanas en el exilio, prolongación en particular de las habidas ya durante la Guerra Civil, sobre las que el profesor Bahamonde Magro nos ilustró algo en un trabajo anterior suyo, *Así terminó la Guerra de España*. Por último, y en un tercer plano, todo se entrelaza con la perspectiva biográfica particular del propio Rafael Gasset, director de *El Imparcial* (entre 1916 y 1933) y diputado del Partido Liberal durante la monarquía y de Unión Republicana (pues fue uno de los disidentes que rompieron con la derechización de Lerroux y se fueron con Martínez Barrio) durante la República. Sobre

la figura de Ricardo Gasset el profesor Sánchez Illán es un auténtico experto como atestiguan otros trabajos suyos sobre el particular y encarna a la perfección las vicisitudes de lo que los autores llaman *liberalismo progresista*, de Canalejas a Lerroux y después al Frente Popular de 1936 y la Guerra, cesura insalvable que dividió el campo del centro político, y ahondó en sus contradicciones, que el propio Gasset encarnó, al retornar a España en 1949 y con ello al redil de la dictadura franquista con otros liberales *de orden*.

En este sentido el periódico aunque sin ser de partido siempre se movió en la esfera republicana antinegrinista, es decir la que rechazaba cualquier acuerdo con los comunistas, trabajando como redactores en él personalidades de la Unión Republicana pero también anarquistas y poumistas. Su línea editorial sin embargo fue, como exponen los autores, básicamente prietista, y pese a su supuesta vocación integradora y abierta a todos con que se presentaba, hizo todo lo que pudo por torpedear las iniciativas del Gobierno Giral, representante más o menos legítimo de la República en el exilio. Todo en favor de la “solución” Prieto, es decir un acuerdo con los monárquicos seguidores de Don Juan, que deseaban (o creían posible) el desplazamiento de Franco tras 1945. Esto es lo que los autores presentan como *posibilismo* republicano de una manera un tanto suave. Fuera de su línea editorial tuvo gran importancia en sus páginas la literatura contemporánea y clásica y colaboró en él buena parte del exilio español anticomunista y antinegrinista (desde los mismos Prieto, Martínez Barrio, Giral o Araquistain hasta Gil Robles o Madariaga). Finalmente los tres planos que los autores entrelazan en su trabajo con habilidad desembocan en el destino final del periódico, en el que se resumen su fracaso como empresa editorial, la hostilidad cada vez mayor hacia la línea del periódico de la oposición antifranquista en el exilio y el desencanto e intereses personales del propio Ricardo Gasset, más interesado en aceptar las ofertas del ministro de Asuntos Exteriores Martín Artajo para volver a la España franquista que en ejercer el periodismo libre, algo que como se demostró era imposible de ejercer en España bajo el yugo franquista y algo que al parecer muchos liberales estuvieron dispuestos a sacrificar, y que merece una seria reflexión para los historiadores.

Francisco Sánchez Pérez
Universidad Carlos III de Madrid